

COMPETENCIAS RELIGIOSAS

Frente á frente

Recibo una esquela por la cual el doctor Manuel Sánchez Capuchino tiene la atención de invitarme a una misa de campaña. En una página de la esquela luce el facsimil de un elegante templo, y debajo una inscripción reza lo siguiente: «Templo parroquial de Nuestra Señora de los Angeles de Madrid. En construcción en los Cuatro Caminos, Bravo Murillo, 67.» Y, por último, á guisa de nota, se estampaban las siguientes significativas y meritorias palabras: *«Junto al edificio protestante.»*

«Junto al edificio protestante.» ¿No hay algo de valiente desafío en ese emplazamiento y en la nota de la esquela que ha circulado profusamente por Madrid el 2 de Agosto? ¿No sacude el espíritu inespablemente esa decisión, un poco atrevida, un poco altanera, con que el templo católico se planta y yergue junto al edificio protestante? Parece que la nueva iglesia se instala en las cercanías de su enemiga para vigilarla, para seguirla de cerca, para retarla, para invitar á los fieles á que establezcan diferencias entre un simple edificio y la Casa de Dios. En las imágenes de la fachada fulguran desprecios apostólicos; la aguda flecha del campanario lanza al viento el nombre de «María» como un disparo contra el enemigo. El lobo está ciego; pero, vigilante y fuerte, el fiel guardián defiende en el sitio del peligro al rebaño del Señor.

Ese ademán retador de la fe católica en los feligreses de la parroquia de los Angeles, es meritorio y señala una novedad en los tiempos religiosos que corremos. El templo católico no sólo no teme la cercanía del protestante, sino que, seguro de su propio valer, confiado en la prometedora asistencia de Cristo, la busca. La proximidad de otro culto, es, acaso, ocasión continua de victoria. Junto á cada una de ambas iglesias está la respectiva catedral que las sirve; y una y otra lucharán entre sí disputándose las almas de los fieles, por la eficacia de la virtud y por la fuerza del ejemplo. Los combates entre los hombres; los triunfos de los Dios. Y el oficio del sacerdocio es luchar sin tregua con tales armas y enseñar la verdad evangélica hasta á los propios enemigos, como á gentiles y publicanos los predicaba Jesús.

La actitud de este gremio parroquial que no huya las vecindades heréticas como lugar apestado, sino que las busca por necesidades de saneamiento, es gallarda y noble. Acaso hubiera sido preferible, para no encontrar sombra en esa nobleza, no escribir edificio protestante regateándole el nombre de templo. Templo es, queramos ó no queramos; porque templo es todo lugar en que el labio del hombre bendice á la Divinidad, en que las conciencias se entreabren para recibir en sus entrañas la semilla del bien, palabras de justicia, invocaciones á la misericordia, efluvios de la piedad celeste que suaviza el rigor de la existencia. A Dios se le adora en todas partes, y allí donde los humanos se congregan para santificarle, con intención pura, con fervorosas ansias de elevar los corazones hasta El, allí está la Casa de Dios; porque en Espíritu y en Verdad hay que adorarle, como pedía Jesús.

Si la competencia no intimida, si la vecindad no infama, no es desatinado predecir la proximidad del tiempo en que la contienda se establezca plena luz, sin amparos legales para uno de los bandos, porque el ejército de Dios no necesita de la tutela y regimiento de los hombres para vencer. La evolución se va realizando lentamente. En el transcurso de un siglo hemos hecho el camino que media entre la intolerancia y la igualdad práctica.

«Juráis la santa religión católica apostólica romana, sin admitir otra alguna en estos reinos?» Así comenzaba el juramento con que las primeras Cortes españolas del siglo XIX reafirmaron la autoridad de la Regencia, en la sesión del 24 de Septiembre de 1810, primera de aquellas gloriosas de Cádiz que fueron cimientos de la moderna nacionalidad española. En 1906, al través de las vicisitudes de un siglo de avances y reacciones cuyo trajín explica nuestra postulación, un primer ministro de la Corona pudo afirmar que en la vida de la nación es un hecho, una realidad visible, la libertad de cultos, á la que sólo falta darle estado en las leyes, incluir en las realidades constitucionales, para que entre la ley y la vida no se interponga una ficción que, reconocida, pero tolerada, sería un ultraje á la suprema dignidad del Estado.

Lo que asombra es que la evolución no haya hecho más camino, estimulada por los propios católicos. Esta flojedad, que se traduce en temor al libre combate contra las profesiones heréticas, es signo de triste decadencia en la fe. La fe viva, ardorosa, no se acoraza tras las fronteras legales para vegetar en el quietismo; ansía combatir siempre, vencer al error donde esté, y cuando no tiene enemigos dentro los busca fuera, porque sabe que los destinos de las almas no se deciden en las covachuelas ni en las soledades, sino en las conciencias y entre la multitud. La Iglesia cristiana fue defensora de la libertad de cultos, en nombre del Evangelio, hasta que se vió dominadora; entonces en el corazón del católico se ensortijó el orgullo, y ante sus propias ambiciones olvidó las palabras de Jesús: *«fué intolerante.»*

Las dulces doctrinas evangélicas no pueden vivir sino en plena libertad. La voz del Divino Nazareno, es la primera emancipadora que resuena en el mundo; tiene vibraciones ignoradas que despiertan los espíritus y resucitan las voluntades: ella rompe las cadenas de los opresos, de los sufrientes, de los cautivos en las miserias y dolores de las realidades: ella los conduce á los libres espacios de la esperanza, y les da por campo y señorío el bien, donde el albedrío es precisamente

la condición de la culpa y del premio. ¿Cómo se la quiere encadenar?

Y cuando se quita al Evangelio ese horizonte infinito y se encierra á la conciencia entre dos prohibiciones constitucionales, conduciéndola por los senderos de la fe, como la Guardia civil conduce á un malvado por las carreteras, la fe, asfixiada, se corrompe y muere. El aroma sutil, la fragancia suave de la piedad sincera, se disipa y acaba. A la esencia de la fe le reemplaza el escepticismo; á las formas de la fe, las suceden viles carroñas de las creencias de antaño, supersticiones.

Por desventura ha sido ese el camino de España. «Hemos llegado gracias á ese fanatismo y á esa intolerancia religiosa sin inquisición» decía Cánovas el 6 de Mayo de 1876 discutiendo en las Cortes la base 11 de la Constitución vigente—á ser la nación más indiferente respecto á religión». Y en la decadencia general de la fe española, no la miserable fe inquisidora, sino la sencilla fe del obispo Osio, no la fe de San Vicente Ferrer, ávida de sangre israelita, sino la fe elemental y abnegada de San Juan de Dios, en la decadencia de esa fe ha ido envuelto el clero español. Hace ya años que el católico William Gobette, historiando la reforma protestante en Inglaterra, escribía: «El clero irlandés, el más ignorante de la tierra, si no existiera el español...»

«Ciencia... virtud! He aquí las dos armas con que la clerecía alcanza y conserva su ascendente sobre las multitudes. En España el pueblo se ha apartado de la fe; y las clases directoras tienen las exterioridades de las creencias; pero sus almas están huérfanas de verdadera piedad. De ellas puede decirse como Jesús de los fariseos: «Insensatos y ciegos! que pagáis diezmo de la hierbabuena y del anís y del comino, y habéis abandonado las cosas más esenciales de la Ley: la justicia, la misericordia y la buena fe.»

Pues si el rebaño se ha descaído, ¿de quién será la culpa sino del pastor? Se enmohecieron sus armas, la ciencia y la virtud, por el desuso, y quedó incapaz de cumplir su misión: no guardó el hato, no supo custodiarlo, y el hato se desmaldició. La responsabilidad de ese clero, ante su conciencia y ante los intereses de la Iglesia de Cristo, es enorme. Mas si quiere rescatar su culpa necesita luchar; y si ha de luchar acrecienta su saber y levanta su virtud. Ese sería el primero y más considerable efecto de la vida y diaria contienda entre el catolicismo y los disidentes á favor de la libertad de cultos: hacer de un clero de oficio un clero de vocación, y ennoblecirlo, templando su saber en la controversia, su virtud en el ejemplo.

Un clero acrisolado en esa contienda daría acaso nuevos días de esplendor á la Iglesia en España. ¿Cómo no anhelan los católicos ese renacer? ¿Cómo no lo procuran clamando por la libertad de cultos, la más ortodoxa y cristiana de todas las libertades? El clero se haría fuerte en el combate; cuando fuera sabio y virtuoso, recogería de nuevo su rebaño; su acción produciría frutos de piedad. Y los liberales, sinceramente se alegrarían de esa eflorescencia cristiana, porque los liberales aman el libre santo del Evangelio, manantial inagotable de todas las redenciones. Lo que odian es la superstición.

Baldomero Argente.

INCENDIO EN UNA EXPOSICION

La sección húngara destruida. Roma 3. La sección húngara de la Exposición de Milán ha sido destruida por un incendio.

Atribúyese el accidente á una corriente eléctrica.

Las pérdidas pasan de 12 millones. Resultaron heridos algunos bomberos. El edificio, de poco valor intrínseco, tenía una armadura de madera recubierta y una decoración de cartón piedra, siendo, por tanto, muy combustible.

Aboraba una superficie de 15.000 metros cuadrados, figurando en él unos 4.000 expositores.

A última hora se dice que el incendio ha sido intencional.

Las maravillas artísticas han sido completamente destruidas.—Gallardo.

PALABRAS CINICAS

Un bello gesto

La casualidad me ha deparado conocer á un hombre honrado, como el de la bella rima de Barantes:

«Yo conocí á un hombre honrado,
hombre de gran corazón;
licenciado
del presidio de Tolón...»

Fué el encuentro en el café del Vapor, anoche, ya tarde estaba yo solo, bebiendo cerveza y agitando imperceptiblemente las asaltadoras miradas de una ex joven ex rubia; á los amadores desengañados no se les puede cazar con esas artes. Probablemente, ni yo he amado nunca, prueba plena de sensatez, ni he sufrido desengaños; empero hablar de éstos y de aquéllos, no está mal para redondear la nota al tratar de momentos grises en nuestra vida. Estaban en varias mesas gentes de laya pacadora; reposaban los mozos, hablaban en un corrillo de puñaladas y en otro de la próxima libertad de Mariano Comde. Entró un sujeto de cara cataduna, frente amplia, ojos grises y brillantes, negro bigote desmenuado, narices grandes, hermosamente grandes y bien formadas. Iba con él un tipejo ruin, medio persona, medio mono, y tomaron asiento junto á mí mesa.

«¿Café!—dijo con voz fuerte el de la cara catadura.

—Con media—gruñó el simiesco.

Después les oí hablar durante largo rato, disputar, incomodarse; el tipejo proponía á su compañero algún negocio, que era rechazado firmemente; ignoró de qué se trataba; pero recogí una frase que vale por un curso de moral: «yo robo, pero no mato...» Naturalmente que estas palabras fueron dichas por el hombre de la frente grande, de los ojos grises. Y, sabéis, lectores, por qué se acusaba tan rudamente de ladrón? Porque «caza» perros en las calles y los vende; he aquí todo su delito. Este gran hombre permanece ignorado.—J.

Se compran alhajas, oro y plata. José García, Ciudad Rodrigo, 3, platería.

VIDAS OSCURAS

Quién es el verdugo de Madrid. Cómo vive. Su familia. Fué sañista, peluquero y policía. Su primera ejecución. El valor de los reos. «Una corona no cae todos los días.» Asamblea de verdugos. Cinco verdugos en Palacio. El pabillo. Impresiones.



El verdugo contando su historia

«¿Qué persona más simpática en el trato, en la amena conversación, en la intimidad, en este verdugo de Madrid—me repetía un inglés, errante viajero, paladeando, con el que esto escribo y con unos amigos, y también con el ejecutor de la Justicia, unas copas de dorado mosto en una cueva de la calle de Sandoval, fresca, solitaria, agradable, solos y libres allí de toda molestia, y por nuestra parte acosados á preguntas al pobre hombre que teníamos delante, á este desdichado de verdugo.»

Y, realmente, simpático y franco lo es mucho este gran diablo que, sin turbarse lo más mínimo, recuerda casos espantosos de las ejecuciones que cometió, del valor de las víctimas y de las aterradoras últimas palabras que pronunciaban sus reos.

Sólo observé de anómalo, de raro, en su fisonomía, que cuando el verdugo hablaba de muertos, de reos en capilla, de cuerpos cobardes que se arrastraban pidiendo perdón, ó de los valientes que morían maldiciendo al mundo, á los jueces y á su iniquo intermediario, los ojos verdes del hombre que teníamos delante se avivaban y parecían como echar chispas. Su rubia barba, mejor dicho, roja como las candelas, como las barbas de chivo de Nerón y de Júpiter, se encrespaban, y yo que me movía nerviosamente. Las fuerzas y calladas manos del verdugo se agitaban en el aire, con rabia, semejando, ó el retorcer de la rueda del patíbulo, ó el forejear terrible con los condenados que se resistían á sentarse «para morir tranquilos...» Después, al término de cada explicación silenciosa que, aun á mí, que de nada me asusto, me ponían el cabello de punta y sentía recorrer mi cuerpo escalofríos de dolor, el joven verdugo apapaba á sus labios otra copa de vino y otra, y el alcohol le iba emborachando poco á poco; pero no le quitaba el sentido ni le borraba sus íntimos recuerdos, y nos repetía con voz de mando: «Vino, más vino; si hace falta se trae más vino. Si no fuera por esto, así crío yo á mi mujer y á mi hijo, con vino. Mirelo usted...» Entonces el verdugo subía en alto á una criatura rolliza, como de unos ocho meses, envuelta en pañales y de alegre cara. Era su hijo, tonido con una mujer bonita y triste, que al lado nos contemplaba silenciosamente.

«¿Qué guapo es el condenado! Y el amante padre, una fiera, besaba muchas veces á su chiquillo.

El verdugo de Madrid está escribiendo «su novela» como él dice, «cujada de hechos reales que en su perra vida de hambriento le han sucedido, y el día que nos hablaba sacó de una maleta de noche un rollo de misteriosos papeles, que eran más de trescientos cuartillas, ya repletas, escritas con epítetos diversos, tristes y sangrientos más; ¡cómo nos divertimos, algunos que otros. Yo voy á referir á ustedes hoy, lectores, los salientes, los curiosos de esta vida oscura.

El hombre que en la actualidad ejerce públicamente el bajo oficio de verdugo de Madrid tuvo una existencia tan cambiante, que cambiaba de aspectos en épocas y en meses, al revés de la que vive hoy, que es monótona y aburrida, según confesión propia.

El verdugo comparaba el ayer con el presente aquellos años que vivió triunfante en la isla de Cuba cuando la guerra, desempeñando los oficios de herrador, carpintero, de sañista, de peluquero, de cocinero y de barbero. «¡De cocinero! De barbero! ¡De sañista! ¿usted nunca el deseo de envenenar al regimiento?—esto hubiera sido hermoso;—y afectando á los generales, jefes y oficiales y á la tropa, ¡qué poco experimento usted el vértigo de la sangre ó una franca locura de exterminio, hasta degollar con sus manos á unos cuantos?—preguntó al verdugo, sin poderse contener ya, nuestro amigo inglés.

«Envenenar, degollar, ¡qué cosas creen ustedes los tíos forasteros!

Entonces yo no tenía hambre, que es lo que me decidí á solicitar, con más de 200 pretendientes, el oficio vacante de verdugo de Madrid. Era el cocinero y comía bien; era el barbero y nunca me faltaba un duro en el bolsillo. Pero se me dio aquello con la vuelta á España. Llegamos aquí estancados, enfermos y sin dos pesetas ni lugar donde ganarnos. ¡Qué angustia, señores! ¡Qué calvario! Porque yo quería trabajar; pero no encontraba, y mis padres eran unos ancianos que se morían de hambre. Me hice inventor de jaulas para grillos, de relojes automáticos, de pitos de ruidos, de mil baratijas, que vendía ó no, por los pueblos. Hasta que un día, una mujer me dijo: «la que me dió esta sortija como recuerdo de cariño, por más señas... Solicita ese empleo...» Lo hice, busqué empeños, y por un personaje político muy conocido, me la dieron el año 77. Fué un momio que hubo que trabajar, porque había más de 200, como digo, señores, que se la querían llevar.

«Otra copa. Vaya por su salud.

«¿Quiero usted decirnos ahora algo de las ejecuciones, de la vez primera que usted operó, del valor de los reos, de sus recuerdos, en fin?

«Ah, sí—exclamó el inglés,—que todo eso ser muy curioso aquí en España, donde hay muchos valientes asesinos como el *Trillo*, como Mahomed Casanova, fugado últimamente dentro de un fardo del presidio de Ceuta. A mí entusiasmará la sangre de los bravos. Otra copa. A vuestra salud, señor verdugo.

«Tuve una suerte negra en mi nuevo destino—continuó el ejecutor.—Figúrense ustedes que á los veinte días, no más, de posesionarme del empleo, recibí el primer encargo del presidente de la Audiencia para presentarme y dirigir con mis manos, con éstas, una ejecución. Confieso que la noche an-

terior á mi trabajo no dormí, y hubo un instante que tuve miedo y pensé en renunciar la plaza.

Era aquello como el último resto de pudor. Pero afortunadamente, hechas algunas oportunas reflexiones y acordándome de lo pasado, me levanté tranquilo, y sin más que sorberme media docena de huevos crudos, fui decidido por el penitente, por el reo.

Y juré á ustedes que lo despatché lo mejor que pude; porque aquel hombre se merecía un buen servicio, era todo un bravo. Pasó algún tiempo, y poco á poco, á uno siguió otro; hoy en la provincia, mañana ayudando á otros compañeros por fuera de Castilla. Llego ajusticiados lo menos 15, y casi todos, menos el de Toledo, con más redados que un toro.

Es gente de pelo en pecho toda esa que entra al patíbulo; con hombres así de gusto, ¿verdad? Otra copa...»

Parece que estoy viendo al *Dientes*, ¡qué fol! Era un hombre con una cabeza redonda y poblada con mucho pelo crespo, de lobo; su nariz era como la de un perro perdiguero, chata; su mirada estaba medio ciega. Lo ajusticiamos el verdugo de Burgos y yo (porque había varios condenados) en el inmediato pueblo de Guadarrama. El *Dientes* nos perdonó—que también era una persona de sentido—que se hizo cargo de las circunstancias; pero maldijo al mismo tiempo al público



Amor de padre

que presenciaba la ejecución, concluyendo por ponerse él mismo la barra al cuello y mandarme que apretase.

Uno de los últimos que he operado fué el cura de Locubín, en la provincia de Granada. Aquel cura era un tipo muy simpático.

Y sobre el patíbulo, antes de matarle, me dijo tan fresco, sonriente y casi en broma:

«¿Anda, Manuel, y esmérate, que una corona no es de lo que cae todos los días.»

Hice la ejecución á las mil maravillas, porque yo no temblé y dominé al oficio como pocos, y como imagino que lo mismo dará estar de cuando en cuando por ciento, me importa poco entenderme con uno, que con mil. Yo comparo esto, en mis largas meditaciones, con el honor de las mujeres: si lo perdí una vez, ¿qué más da que se entregue á un millón? Sólo les digo á ustedes que somos cinco verdugos conocidos en España, y que yo desearía ser único; de este modo tendría más ganancias por los tres ó cinco verdugos que, parte de mi sueldo, satisficé por los derechos de tablado. Pero, señores, también hay constancia que no me gusta el oficio ni tengo mala entraña...»

Que me proporcionen un destino aunque sea de 1.000 pesetas al año, y al instante dejaré éste de 11.000 reales, con los que tengo que alimentar á mi madre, á mi chico y á mi señora, á estos tres pedazos de mi alma...»

Y de esa asamblea de verdugos que usted nos habló con tanta insistencia en un principio, ¿qué fué?—le preguntamos.

«Mejor es no hablar de ello, que aquí en España ni hay justicia, ni vergüenza, ni nada. Y Manuel, con una mano en la botella y con la otra alisándose sus lacios bigotes rojos y ensañados al mismo tiempo sus tumbagos, continuó:

«Imagínense ustedes que mis otros cuatro compañeros vinieron á Madrid para discutir reunidos conmigo, un asunto importante: el pedir al Gobierno que se nos considere como empleados judiciales para la jubilación y demás efectos; ó en otro caso, que nuestro sueldo sea fijo, pero no sufra descuento, como hoy ocurre, sino que tengamos ninguna ventaja de empleado judicial. Pues bien, nos reunimos; á mí me nombraron secretario y presidente al verdugo de Granada, al maestro Lorenzo, que es un viejecito casi imbecilizado, con el pelo blanco y ambas manos muy delgadas, que da pena verle.

«¿Pues ustedes creen que nos hicieron caso? Ni tanto así; ni el juez, ni el magistrado, ni el ministro, ¡madre! Nos echaban de todas partes con cajas destempladas. ¡Así andamos en este país!

Pero oigan ustedes: que un día se me ocurrió á mí formar una Comisión de los cinco verdugos y presentarnos en Palacio, en el Palacio Real. Todo fué muy bien. Penetrados correctamente en la Mayordomía; los porteros, contra su costumbre, estuvieron muy finos y nos hicieron aguardar en un gran salón. A poco salió el duque, y lo saludamos. ¿Qué señor más simpático! Nos dió la

mano! Venimos—dijo yo—á postarnos de rodillas ante S. M. (y al decir esto nos arrojamos los cinco como un solo hombre) para que se haga justicia á estos cinco verdugos, á quienes nada escucha... Decir esto, echar á correr el duque, lanzarnos á la calle y darnos así una paliza, fué obra de un instante. ¿Por qué, señor, por qué?

«Mas no paré aquí la cosa, porque yo estaba decidido á que la reina escuchara nuestra súplica. Y discurremos, ya que dentro de Palacio no la podíamos ver, porque se nos amenazaba un día y otro con meternos en la cárcel ó un presidio, salir al encuentro. Explármela la oportunidad, y al tercer día de asedio la vimos los cinco: uno en la plaza de Oriente, otro en el Buen Suceso, otro en la Castellana, otro en la Puerta del Sol, y el último no sé dónde.

«¿Y qué hicieron ustedes?

«Pues casi nada! Cada uno, en sitio diverso, arrojó un memorial dentro del coche. Recuerdo que el quinto recibió de estas manos, y se sonrió S. M. y volvió la cabeza dándonos las gracias á los saludos y vivas que yo daba.

«¡Admirable, maravilloso, Manuel!—gritó el inglés. Luego aquella tarde...»

«Fué una tarde perdida, aciago—dijo yo;—cinco memoriales de cinco verdugos. Pedir más es imposible.

«Me figuro las caras de estupor de las reales personas al leer las firmas y recordar sus sonrisas—dijo otro.

«Y mire usted también la nuestra, que no hemos conseguido nada de justicia... Y Manuel, el verdugo, al decir esto, crispaba las manos, erujía los dientes de lobo y echaba chispas por sus ojos verdes, como un volcán en erupción ó como un hermoso demonio ante su mayor desgracia.

Andrés de Montalbán.

DE VERANEO

Han salido: Para San Sebastián, el actor Emilio Carreras y familia, D. Francisco Legía y los señores Alonso Sando y Pérez del Toro.

Para La Granja y el extranjero, el marqués de la Viesca y el Sr. Betegón; para Caldas, D. Juan Ochoa y Llorente; para Alcoy, D. Antonio Auna Boronat; para Ormaiztegui, la viuda de Pastor y Lander; para Algorta, don Juan Isasa del Valle y su esposa y la señora viuda de Adaro é hija; para Panticosa, la familia de D. Luis Berceña.

Para Málaga, D. Victor Espinós y D. Lorenzo Semprín.

Para León, el Sr. Regueral; para Fuentehermía, D. Francisco Morales y familia; para Gijón, D. Ricardo Catarineu y la suya.

Para Santander, la marquesa viuda de los Castellanos é hijos, y la familia de D. José Luis Torres.

Se han trasladado: De San Juan de Luz á Gónova, los señores de García Llorgerri; de Strasburgo á Maribad, doña Matilde Vogel; de Panticosa á San Ildefonso, el marqués de Salas, y de Granada á San Sebastián, el conde de Vilana.

También han salido: Para Hondarribia, el señor de Arce y D. Luis Gago con su familia.

Para Biarritz, los Sres. Recur y Más, y don Alejandro Benalúa.

Para Avila, el marqués de Benavides.

Para Zarauz, los duques de Villahermosa y de Granada; para San Juan de Luz, el conde de Finat con su familia; para Miranda, don Alejandro Bustamante; para Solares, la actriz María Palou y su madre.

Para Bilbao, el Sr. Arderías, D. Vicente Galán y el Sr. Guilel.

BAGATELAS

Será una medida harto encomiable que el ministerio de Gobernación ordene en seguida la eclesiástica, la constante y funesta intromisión que ejerce el clero en los entierros todos, si de lo contrario se encontraran modos. Que esos señores no se saquen vano, con molestarnos siempre hasta la muerte; pero, después, también es cosa fuerte... ¡Ya ni en la paz de los sepulcros creel

Noticias de Berlín

«El emperador de Alemania ha prohibido á los artistas de los teatros de la corte que canten para impresionar plazas destinadas á los granaderos, bajo pena de quedar inmediatamente cesantes. El Kaiser opina que el hecho de esforzar la voz en un grandioso espectáculo, hasta el punto de ocasionar lesiones en la garganta...»

Yo decía sorprendido:

«¿Por qué tipos que he aplaudido tendrán las voces opacas? Ahora ya está comprendido: era á causa de las placas.

Dominguito.

LLUEVEN ANARQUISTAS

Detenido á bordo. Documentos sospechosos

«Vigo 4. La Guardia civil ha detenido á bordo del vapor *Amazón*, perteneciente á la Compañía Mala Real Inglesa, á un individuo llamado Agapito Pajares, procedente de Buenos Aires.

La causa de la detención no es otra que haber hecho durante el viaje manifestaciones anarquistas.

Registrado el equipaje se le encontraron cartas para los Sres. Nakens, Dicenta y Ural, en las que se les piden artículos para el periódico bonairense titulado *El Despertar Hispano-Americano*.

También se le encontraron libros y revistas anarquistas.

Ha declarado que sus ideas son avanzadas; pero que no es anarquista de acción, ni su viaje obedeció á otra cosa que á hacer una excursión á su país y ver á su familia, pues es de Padrón.

Ha ingresado en la cárcel á disposición del gobernador civil; pero se supone que pronto será puesto en libertad.

Tiene el Sr. Pajares veinticuatro años, y marchó á la Argentina al cumplir diez y siete. Allí se casó y está dedicado al comercio, siendo, por afición, colaborador de varios periódicos.

Tiene un hermano en el Colegio de Maestros militares, y una hermana en el de Maestros Cristiana.

Piensa muy pronto regresar á América, pues viene exclusivamente á lo que se llama dar una vuelta.—Gómez.

¿Pordiosero peligroso?

«Pamplona 4. Parece que estas autoridades han recibido informes de las de Burgos comunicando que ha pasado con dirección á San Sebastián un peligroso anarquista extranjero.

Dicen que es alto, rubio, con patillas y viste de obrero, afirmando que en algunos pueblos ha pedido limosna para no enfundir sospechas.

Han salido parejas de la Guardia civil para vigilar la carretera.—López.

CRONICA

Escaparate de amor

Se abren esta noche los Jardines del Parque. Durante la minúscula temporada habrá óperas, conciertos; humildes alientos que encantarán á la mujer madrileña de pequeños recursos económicos, hermosa, romántica de la vida, que no sabe cómo amenizar sus nostalgias y sus prosas.

Con anhelo gustará de los nocturnos del retiro: es un paréntesis de poesía que entreve con sus ojos brillantes por el ensueño. Serán los Jardines del Parque el escaparate madrileño donde se exhiben las almas melancólicas.

Bien lo han de menester ellas, las divinas, las que buscan con el candil giorgiano de su cariño bohemio la caricia de un bello amor. Ellas, por motivo de su discreta penuria social, son las modernas legionarias de una Vesta contemporánea y antipática. Es sensible que esa diosa del paganismo absurdo, estúpida retardadora de la felicidad, siga imperando á su modo en nuestros Agostos modernos, tan llenos de ideas radicales y de brisas al templo. Es Vesta una inquisidora que no se cansa de torturar precisamente á la mitad más deliciosa de la generación.

Constituyen esas vírgenes una legión de almas selectas; suman entre todas un caudal de cariño que, como el humo, se pierde; caudal que es un tesoro arrebatado en tanto por la corriente de la vida, riada de los egoísmos contemporáneos.

Y es profundamente sensible que así se desperdicie todo un inmenso joyel de espiritualidad. Conserváramos menospreciada, en el olvido, sepulta en la entraña de una mina de besos, una inmensa cantera de amor, sin que atinemos á sacar de sus vetas ni siquiera un lingote de risas.

A este propósito, divagando y husmeando orígenes, Dionisio Pérez, periodista español de los que mejor discurren y de los que más estudian la estructura moral de las cosas que pasan, ha dicho en un artículo matizado de diminutas elegías: «Estos muchachos de nuestra edad, que parecen casquivanos, superficiales y alocaos, han resuelto, con extraordinario sentido práctico, que para ellos el problema de casarse, recibiendo con las bendiciones sacerdotales un conquin de qué vivir, sea también cosa absoluta y definitiva. Así, el amor ha huido de nuestra ciudad...» Al mitológico chico de Venus le han quitado la vida.

Dionisio Pérez, con la pluma, descarnó. Ha pronunciado una verdad repugnante. De nada sirve que luego, dorando el efecto, deduzca la consoladora moraleja. Y que diga: «En buena moral la mujer tiene derecho al amor, al matrimonio y á la familia, mientras que el hombre no tiene derecho á permanecer soltero, sino que tiene el deber de casarse, de constituir un hogar, de contribuir al crecimiento y mejora de la raza.» ¡Bah! reflexiones que no alimentan! Hoy tenemos la perversa habilidad de meternos el corazón en el bolsillo.

Es amargo el considerar que llevamos en el vientre la columna termométrica que regula nuestras acciones en la vida. Metalizamos las afectaciones; le ponemos una tarifa de precios á los latidos del corazón; hacemos con el alma operaciones financieras, y queremos escribir nuestras misivas de amor en billetes de Banco y cargar con cheques y no con flechas el prosaico caraj de nuestro Cupido; sobre las arcas de caudales construimos los ídolos; el azahar lo queremos engarzado en broches brillantes. Y pensar que allí en sus tiempos dijo un tanto: «Contigo pan y cebolla...»

Todo esto constituye un lunar del progreso, ¿de qué sirve que vayamos hacia la perfección si vamos hacia la infelicidad? ¿Y por qué imponer esa pena de vida, precisamente ahora que tiende á abolirse la pena de muerte? En buena hora que suprimamos el verdugo; en mal hora que suprimamos el Ideal. A fuerza de hacerla con obuses cargados de duros, estamos asesinando á la Dicha. La pobre Dicha, tan adorable, tan desinteresada; ella, que tiene el bien gusto de no entender de moneda, ni de números, ni de cálculos, que repudia el álgebra como libro impío, y que reza sus fervores carísimos en el divino misal de un romance; la pobre Dicha...»

Sólo entre la gente obrera sigue hoy rigiendo el reglamento romántico en los casos de amor. Esa clase social madrileña, que maldito si se precia del vano exterior, hipótesis por sí sola las ternuras del viejo Cupido; las acapara; las usufructúa; las esconde.

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer
Se abrió á las once, bajo la presidencia del Sr. Aguilera, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

El Sr. De Blas pide al Concejo se envíen al jefe del Laboratorio químico municipal, doctor Chicharro, y al concejal Sr. Ortega Morejón, en representación del pueblo de Madrid, al Congreso de médicos que se ha de celebrar en Ginebra, acordándose así.

Se leen y aprueban los asuntos del despacho de oficio, y se entra en la

Orden del día

Sobre la concesión de una nueva prórroga de sesenta días al contratista del derribo del cuartel de San Gil, pide el Sr. Iglesias que se le conceda no se le permita sacar ningún material útil, interin no esté completamente derribado, haciendo iguales manifestaciones al Sr. González Lequerica, y añadiendo que de no cumplirse conste su más enérgica protesta.

El Sr. Santillán pide que se retire el dictamen para modificaciones, lanzando acusaciones contra el contratista por incumplimiento de su deber.

Habían mostrándose conformes con lo expuesto por los Sres. Iglesias y Santillán, los concejales Sres. Salvador, Farrago y Fernández Victorio.

El dictamen queda pendiente de discusión, hasta que los Sres. Salvador, Fernández Victorio y Santillán hagan las modificaciones.

Sobre la forma en que han de verificarse unas pruebas de resistencia en una casa en construcción de la calle de San Carlos, se propone un debate entre los Sres. Lequerica, Iglesias, Gayo, De Blas y Fernández Victorio, acordándose, á propuesta del Sr. Fernández Victorio, que se practiquen dos pruebas: una antes y otras después de realizadas.

Sobre un dictamen proponiendo se declare la incompatibilidad de los profesores y auxiliares de la Beneficencia municipal, que á la vez desempeñan otros destinos del Estado ó de la Diputación, se lee una enmienda del Sr. Patas y otros concejales, acordándose después de un largo debate, que se apruebe el dictamen y quede la enmienda para discusión en la sesión próxima.

El Sr. Prá manifesta que con su voto en contra.

Queda sobre la mesa un dictamen proponiendo la separación de un vigilante de tranvías por abandono de destino.

Se aprueba otra para celebrar concurso de locales para trasladar la Casa de Socorro del distrito del Hospital.

Quedan aún algunos asuntos de que tratar, pero en vista de que sólo faltan cinco minutos para que transcurran las horas reglamentarias, quedan para la próxima.

Antes de levantarse la sesión, el Sr. Iglesias pide se facilite á todos los empleados del Municipio un reglamento del Montepío.

Excita el celo de los tenientes de alcalde para que en cumplimiento de sus deberes no consentan la venta de pescados, frutas y otros alimentos que no se hallen en buenas condiciones, medida que sería de gran eficacia para combatir la coherencia, que tan desahogada se halla en este tiempo.

Lanza también acusaciones sobre los patronos panaderos por el mal estado de cocción en que expenden el pan, para lo cual también llama la atención de los tenientes de alcalde.

A la vez pide, que dado el precio tan bajo de los trigos y harinas, se vea el modo de que el del pan se abarate. Y por último, pregunta al señor alcalde si es cierto que se haya decretado la supresión de arbitrios de saqueamientos de viviendas, según ha leído en un periódico.

A los ruegos y preguntas del concejal socialista contestó el Sr. Aguilera, manifestando que respecto á lo último es inexacto; que lo que exige de los tenientes de alcalde vienen ellos cumpliendo con su obligación, y que respecto al precio del pan él desde hace tiempo viene buscando el medio de establecer un precio equitativo y justo, dado el de las primeras materias.

A las dos se levantó la sesión.

EL KAISER Á ESPAÑA

Visita á La Granja
— París 2. L'Echo, según telegramas recibidos desde San Sebastián, confirma que el kaiser, en la segunda quincena del mes de Septiembre, hará su viaje á España, desembarcando en Alicante ó en Vigo.

El recibimiento que se le haga en Madrid al emperador será oficial.

Una de las visitas del kaiser será á La Granja.

El viaje lo hará á bordo del Hohenzollern, que irá escoltado por dos cruceros.—Mar.

OPOSICIONES DE HACIENDA

Por la subsecretaría del ministerio de Hacienda se ha dirigido á los delegados de dicho centro en provincias un telegrama para que, sin pérdida de tiempo, hagan saber á los opositores á plazas de oficiales cuartos aprobados en el primer ejercicio, que necesitan estar indefectiblemente en esta corte el próximo lunes, día 6.

VIDA BARCELONESA

Viaje de los Coros Clavé. Fiesta en honor de los delegados italianos
— Barcelona 3. (3.10 t.)—A las nueve de esta noche saldrá la expedición de la Asociación entusiasta de los Coros Clavé, que visitarán Burgos, León y Coruña.

— En honor de los delegados italianos se ha organizado un festival en la Plaza de Toros Nueva.

Están invitados los Centros y Sociedades republicanas y librepensadoras, que asistirán con banderas.

También se gestiona que asista al acto la banda municipal.

El proceso de Tintorer
— Barcelona 3. (4.10 t.)—La Sala de vacaciones de la Audiencia ha confirmado el auto de procesamiento seguido contra el Sr. Tintorer, autor de un artículo tratando y juzgando la prisión del Sr. Nakens.—Mencheta.

NOTAS DE MADRID

El Parque de Madrid
A causa de no haberse podido verificar las pruebas de las obras realizadas en el Parque, se ha suspendido la inauguración del mismo, que estaba anunciada para anoche.

«Kermesse» y verbenas
Los trabajos preparatorios de la kermesse á beneficio de la Casa de Socorro del distrito de la Latina, que se verificará en los solares de la plaza de la Cebada, quedarán terminados mañana.

Con este motivo, y coincidiendo con las verbenas de San Cayetano y San Lorenzo, la kermesse empezará el día 6 del corriente.

Los objetos donativos recibidos son bastante numerosos.

DE DON BENITO

Pastores en huelga. Fuerzas concentradas
— Don Benito 3. Los pastores afiliados á la Asociación La Resistencia, de esta ciudad, se han declarado en huelga.

Esta determinación obedece, según se dice, á que los ganaderos les exigen que se desiesen de bajar en dicha localidad, siendo des-

puestos por no acceder á los deseos de los pastores.

Los propietarios buscan braceros que custodien el ganado, pero sin encontrarlos.

Mañana celebrarán ambas partes una reunión.

En evitación de sucesos desagradables, se ha concentrado la Guardia civil.—Montero.

CONFERENCIA TELEFÓNICA

DESDE SAN SEBASTIÁN

La familia real

— San Sebastián 3. A cumplimentar á las personas reales subió esta mañana á Miramar el ministro de Estado.

Por la tarde han salido la reina y los infantes de paseo, subiendo al monte Ulla.

Lo que dice Guillón

Al regresar del Palacio el ministro de Estado conferenció en el hotel Palais con los periodistas.

Dijo á éstos que mañana nos dará una nota de la combinación diplomática ya ultimada.

Manifestó también que había recibido varios desechos de San Petersburgo, dándole cuenta de los gravísimos sucesos desarrollados en Rusia.

Respecto á la información recibida por la Prensa sobre aquéllos, la calificó de muy deficiente, debido á la interrupción del telégrafo, que ha debido ser inutilizado por los revolucionarios.

Los diplomáticos

Asegúrase que el ex ministro Sr. Villaverde irá á Londres y el marqués de Valdeorraz á Lisboa, quedando fuera de la combinación el marqués de Tovar, á quien se le dará el título de duque.

Guillón de viaje

El ministro de Estado ha salido para Trén, de donde regresará mañana con su familia.

Lo que se dice

Dícese que al regreso de los reyes habrá un acontecimiento político.

También se ha dicho que el Sr. Pérez Caballero no ha aceptado ningún puesto en la combinación diplomática por haberle ofrecido el Sr. Morot una cartera en el primer Gobierno que se forme presidido por él.

Igualmente se dice que el Sr. Pérez Caballero había preferido entrar en dicha combinación para continuar en las funciones de su carrera.

Regalos interesantes

Esta mañana se han celebrado unas regatas muy originales, que han sido presenciadas por numeroso público.

Lucharon contra marea dos botes: uno de aquí y otro de Pasajes, recorriendo tres millas y cruzándose 3.000 pesetas de apuestas.

Varias noticias

En la avenida de la Libertad un individuo ha herido de gravedad á una joven que se negaba á aceptar los requerimientos amorosos que aquél la hacía.

El embajador de Inglaterra subió esta mañana á Miramar para despedirse de las personas reales.

Durante su ausencia quedará encargado de los asuntos de la Embajada el segundo secretario de la misma Mr. Arthon.

Rosas.

DE HUELVA

La Sociedad Colombina reanuda sus fiestas y certámenes. Restauración de La Estrella.

— Huelva 3. (10.45 m.)—La Sociedad Colombina, que desde el desastre colonial dejó de conmemorar con certámenes y fiestas el día 3 de Agosto, fecha en que partió Colón del puerto de Palos para el descubrimiento de América, vuelve á dar señales de vida.

Embarcada en el vaporcito Virgen de la Cinto marchó esta mañana á La Rábida, en cuya iglesia se celebraba una misa, la Comisión de la Sociedad Colombina.

Después de la ceremonia se sirvió un almuerzo en el rectorio del monasterio, brindándose por la Sociedad y por los que iniciaron las fiestas del Centenario.

Acordóse reorganizar la Sociedad y celebrar en el próximo año grandes fiestas que contribuyan á perdurar la gloriosa epopeya en la que parte tan directa tomó esta provincia.

También se propone gestionar del Gobierno continúen las obras de restauración de La Rábida suspendida hace setecientos años, evitándose su ruina; y caso que el Estado no pueda atender á ello, se abrirá una suscripción nacional, en la seguridad de que España entera responderá con largueza á tan justificado empeño.

Formaron parte de la Comisión en la expedición colombiana, autoridades civiles y militares, el arquitecto, presidente de la Audiencia, representantes de la Prensa local y de la Prensa de Madrid.—P.

Por telégrafo

DE TARRAGONA

Las elecciones municipales
— Tarragona 3. Las elecciones municipales celebradas en Montroig se hicieron en medio del mayor orden y sin que hubiera protesta de ninguna clase.

Ganaron las mayorías y minorías democráticas, resultando derrotados los carlistas, á quienes apoyaba el diputado ministerial señor Canellas.—Masalles.

DE GIJÓN

Mitín republicano
— Gijón 3. Mañana se celebrará un mitín republicano, en el que hablarán los señores Catalina y Menéndez Pallares.—Delbrouck.

UN SUBMARINO

— Berlín 3. Se ha botado en Kiel el primer submarino de Alemania.

En Septiembre se harán las pruebas oficiales.—Hahn.

DETALLES DE UN ENTIERRO

— Granada 3. El entierro de doña Justa Mingo ha sido una imponente manifestación de duelo.

Abrió la marcha una sección de la Guardia municipal montada.

El coche de la casa iba convertido en una lujosa carroza fúnebre, arrastrada por cuatro caballos empenachados.

Las linternas de los llevaban concejales y personas de gran significación.

El duelo lo presidían las autoridades civiles y militares y representación de la familia del Sr. La Chica, asistiendo además unas 2.000 personas.

Una interminable fila de carruajes de respeto seguía á la comitiva.

Al pasar por la iglesia de Santa Ana se cantaron responsos, siguiendo después el fúnebre cortejo por la Alhambra hasta el cementerio.

La casa mortuoria estaba invadida por numerosas personas.

Las listas se cubrieron de millares de firmas.

El sentimiento es general, reconociendo todas las personas las buenas condiciones y virtudes de la finada.—Montalvo.

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, San Marcos, 37.

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada

A las cuatro de la tarde se reunieron los ministros en Consejo, según anunciaron ayer.

Todos ellos han confirmado á la entrada que se reúnan para despachar bastantes expedientes pendientes de trámite; sólo de Guerra hay 13, de los que preferentemente se ocupó el Consejo ayer tarde.

El ministro de la Gobernación, que llegó poco después que el general López Domínguez á la Presidencia, dijo que no llevaba firma y que asistía al Consejo de oficio, aunque es probable que tratase al quedaba tiempo, de la reorganización del personal de su ministerio, así como de la reforma de la policía.

De esta última viene ocupándose con gran actividad, ayudado por el gobernador de Madrid, con el cual celebra frecuentes conferencias. Ayer mañana lo ha visto el señor Alba, sometiendo á su aprobación las bases sobre las cuales ha de girar la reorganización de este importante servicio.

Ha dicho el Sr. Dávila también que todos los gobernadores han tomado ya posesión de sus Gobiernos respectivos, excepto los de Coruña, Canarias, Oviedo y Segovia, que hoy marcharán á sus provincias.

La nueva organización que se dé á la policía quiere el Sr. Dávila que empiece á regir en 1.º del próximo mes de Septiembre.

El conde de Romanones llevó al Consejo algunos expedientes.

Manifestó que ayer mañana había entregado al anuncio la nota referente á matrimonios civiles y cementerios.

El Sr. Marina sometió á la consideración del Consejo algunos expedientes de reparación de barcos, entre los cuales figura la colosal de Calderas en uno de ellos.

El ministro de Hacienda propuso hablar algo de presupuestos, y llamar la atención de sus compañeros sobre los tratados de comercio.

—Haremos un viaje por el extranjero, —concluyó diciendo el ministro.

A las siete de la tarde terminó ayer el Consejo de ministros, del cual se facilitó á la Prensa la siguiente

NOTA OFICIAL

—Se ha acordado nombrar al ministro de Marina para que sustituya al conde de Romanones en algunos expedientes de competencia en que resultaba el último incompatible por haber resultado anteriormente como ministro de la Gobernación.

Se aprobó el expediente para exceptuar de las formalidades de subasta la adquisición de calderas para el cañonero Marqués de Molins.

El ministro de Gracia y Justicia dio cuenta de las peticiones que le han dirigido numerosas Asociaciones obreras, solicitando un indulto de carácter general.

El ministro de Hacienda expuso las líneas generales á que debe ajustarse el futuro presupuesto de conformidad con el Sr. Navarro Reverter, el Consejo acordó que no haya el menor aumento en las cifras de los presupuestos parciales, y que se cumplan rigurosamente las leyes de contabilidad, eliminando de la de presupuestos toda disposición que no sea de las impuestas por las referidas leyes, con lo que se logrará la rápida aprobación del presupuesto.

Dió también cuenta de haber quedado terminadas las negociaciones con los Estados Unidos.

El ministro de la Gobernación anunció que en uno de los próximos Consejos daría cuenta de un proyecto de reforma de la policía de Madrid.

Fueron aprobados numerosos expedientes del ministerio de Gracia y Justicia, así como adquisiciones de material sin las formalidades de subasta.

EL TIEMPO

3 de Agosto. Madrid.—Gracias al giro de la velta al NO, nos hemos librado hoy de una máxima de 40 ó 41 grados.

Comenzó el día con terrible calma, termométrica que prometía rebasar el límite máximo como máximo en el pasado día. El viento del SO, flojo, contribuía á la calma.

En la mañana transcurrió sin otro incidente. Poco antes del medio día la velta se inclinó al NO, refresca la brisa y los termómetros quedan en 35,3 grados á la sombra y 39 al sol. La mínima fue de 17,7 grados.

Por la tarde, el día se separa al que le precedió como una gota de agua á otra.

La misma pureza en el cielo, el mismo grado higrométrico idénticas alturas del barómetro señalando las presiones atmosféricas.

Provincias.—Si se exceptúa la provincia de Oviedo y parte de la Coruña, donde el cielo se cubre de nubes, y de algún punto de la costa Oeste de Galicia, donde a media noche todo el cielo en toda España se presenta perfectamente despejado, con uniformidad desparejada.

Y la misma monotonía reina en los datos referentes al estado de movilidad del ambiente.

Salvo en Oviedo, Vares y Madrid, el aire permanece en reposo.

En toda España reina una quietud absoluta, y las columnas termométricas suben que es una bendición.

A 40 grados en Córdoba y Badajoz, á 39 en Sevilla, á 38 en Jaén y Ciudad Real y á 37 en Zaragoza, etc.

También en la costa del Cantábrico se han elevado las temperaturas, pues hoy se han registrado 31 grados en Bilbao, 25 en San Sebastián, 32 en Santiago, etc.

Ya no hay calor en el calor, pues éste mide con igual rasero al que en busca de fresco abandonó su casa que al que en ella permanece.

En la quietud enervante de este inmenso hogar tan sólo el mar da señales de vida. Reina marejada, en efecto, en Barcelona, Málaga, Melilla, Alicante, Vares, Coruña y Finisterre.

Tiempo probable.—Desgraciadamente, el tiempo continuará en pocas ó ninguna variación durante las próximas veinticuatro horas.

Ecos de provincias

El tranvía de la Loma

Según noticias que nos comunican de Rus (Jaén), el tranvía eléctrico de la estación de Baeza á Ubeda no circulará para Septiembre próximo, como se esperaba, pues el ramal del Santuario de la Yedra á Baeza no se ha empezado aún y los postes, ménsulas y tendido de cable tampoco ha comenzado ni las casas de máquinas en Canena y Ubeda que darán ultimadas hasta fin del actual mes.

Esto aparte de que el salto de Racioneros no estará en disposición de suministrar la fuerza necesaria para la época en que se proyectaba inaugurar dicho tranvía.

Todo va muy despacio, y con perjuicio de los pueblos á los cuales interesa este impor-

ante mejora, no se podrá inaugurar la nueva línea hasta fin de año.

Por cazar en vedado. Víctima de un guardia

En el coto de las Cuevas de Espelunca, término municipal de Vilches, se presentaron el otro día tres cazadores furivos. El guarda de la finca intimó á los cazadores para que abandonaran el vedado de caza, á lo que se negaron aquéllos, hasta el punto que uno de ellos intentó disparar su escopeta contra el guarda, pero apercibido éste de la situación en que se encontraba, hizo uso de su escopeta, disparándole sobre el cazador, el que gravemente herido en un brazo y en el pecho, fué conducido á Vilches.

EL VIAJE DEL SEÑOR JIMENO

(DE NUESTRO REDACTOR)

Visitas. Comida íntima

— Valencia 3. El ministro ha visitado además la Escuela de Artes é Industrias, terminando también las visitas oficiales y devolviendo las particularidades.

— So ha celebrado una comida íntima en la casa del conde de Talla Nueva.

Gálvez.

El ministro á Madrid. Despedida.

— Valencia 3. (Urgente).—En el correo de Madrid han salido el ministro, el subsecretario y los redactores de la Prensa madrileña.

La despedida hecha á D. Amalio Jimeno fué grandiosa.

Los andenes y los alrededores de la estación, además de las autoridades, estaban llenos de gente que aclaman al ministro.—Amo.

EL VERANEO DE LA INFANTA

Una visita á Carbonero el Mayor

Señor director del DIARIO UNIVERSAL.

Mi distinguido compañero y amigo: En la tarde de ayer se vió agradablemente sorprendido este vecindario con la visita de su alteza real la infanta Isabel, que acompañada de la marquesa de Nájera y señorita de Bolán de Liso, vino en automóvil desde La Granja, cuyo recorrido de 38 kilómetros hizo en poco más de una hora.

A su llegada ordenó se diera aviso al Sr. Felipe, humilde anciano á quien estima la infanta, agradecida al servicio que hace años la prestó con motivo de haber equivocado el camino que debía conducirla á una acera en el monte de Olones, teniendo que servirle de guía para aquel punto á través de los campos donde este pueblo en la carretera de Valladolid.

Al manifestar su deseo de visitar esta iglesia parroquial, concurrió todo el elemento sacerdotal, acompañado del cual recorrió todo el templo tantas veces ya descrito, examinando sus tres naves, capillas y presbiterio, con su magnífica retablo, capla ó media naranja, que al elevarse á considerable altura que el campanario, lo dan un hermoso aspecto exterior apreciable en una gran extensión.

Como S. A. R. posee una vasta ilustración artística, quedó naturalmente encantada de su verdadero valor y mérito, si bien no podía pasar desapercibido el ruido de paredes y pavimento, al caminar de todos, en especial el de la infanta, que á pesar de reclamaciones y expedientes favorablemente informados y aun resueltos, no deja llegar afeados para remediarlo.

A continuación visitó la casa rectoral, la del Ayuntamiento, la antigua solariega ó palacio de los marqueses de Bendaña (hoy de Rodríguez Avila), la familia del Sr. Felipe, las ruinas de algunos edificios, cercadas con motivo de reciente y desoladora tempestad, siendo cariñosamente aclamada y atendida, obsequiada con ramos de flores por algunas señoritas de la población, y en unión de sus acompañantes, también con refrescos, que la excesiva temperatura hacía, no sólo gratos, sino necesarios.

Durante por supuesto, aunque no lo expusiera, que, dados su liberalidad y bondadoso corazón, dejó alguna cantidad para repartir á los pobres, y á las siete y media, de nuevo aclamada y despedida por el pueblo, partió de regreso á San Ildefonso, no sin que la ofreciera mis respetos en nombre del DIARIO UNIVERSAL, extráñndole la egregia dama de que en este pueblo hubiera correspondientes de periódicos.

EL CORRESPONSAL

Carbonero el Mayor 2 de Agosto.

LA GACETA DE HOY

GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden circular disponiendo que con arreglo al art. 77 del Código civil sea el juez municipal el que concurre al acto de la celebración del matrimonio eclesiástico.

GOBERNACIÓN.—Real orden disponiendo que durante la enfermedad del director general de Correos y Telégrafos se encargue del despacho de asuntos de aquel Centro el subsecretario del ministerio.

HACIENDA.—Llamamiento á los opositores aprobados en el primer ejercicio para proceder á practicar el segundo.

LA BOLSA

Cotización oficial del 3 de Agosto

BOLSA DE MADRID

Interior

Fin próximo

Serie F

B 25.000

B 12.500

C 6.000

B 2.500

A 500

G y H 100 y 200

En diferentes series

Serie F

B 25.000

B 12.500

C 6.000

B 2.500

A 500

En diferentes series

España

Hipotecario

Hispano-Americano

Amortizables

Arrendamiento

Española de Explosivos

Cédulas Hipotecarias 4 %

M. Z. A. Arizos 5 %

M. Z. A. serie C 4 %

Alto Hornos de Vizcaya

Unión Alcohólica Española

Construcciones Matallanas

Electricidad de España

Obligaciones 200 pesetas

Erlanger y Compañía

Resultados 4 %

Expropiaciones 5 %

Ensayos 4 %

Unión Resinera Española

CAMBIO.—Franco, 111,05 y 111; Libras, 27,93 y 27,94; Marcos, 23,22.

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Seller (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abad y Ochoa (D. José), Plamonte, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 23.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Coello, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratín, 58.
 Alvarez Arranz (D. José), Mayor, 46.
 Aragón y Córax (D. Andrés), Santa Engracia, 54.
 Aragón y Tamaro (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
 Barea y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Barga y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Benda y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 2.

Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corona y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Covián y Frera (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Deval y Rodríguez (D. Gerardo), Sagasta, 19.
 Edo y Monzonis (D. Basilio), Bordadores, 1, dupdo.
 Esparza y Elizari (D. Juan), Atocha, 123.
 Fernández de la Poza (D. Avelino), Gloria de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Porrosterena (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillón y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.
 Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
 López Ollas (D. Gabriel), Amor de Dios, 9.
 López y Jiménez (D. Alfonso), Juanelo, 27.
 Marín y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trp.

Merino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 18, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pineda y Bayona (D. Pío Vicente), Claudio Coello, 44.
 Pérez Asencio (D. Francisco), Hortaleza, 38.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
 Quirós Martín (D. Melitón), Conde de Xiquena, 8.
 Raso y Barrios (D. Isidro), Caballero de Gracia, 23.
 Raventos y Clivillés (D. Salvador), Mayor, 24.
 Redondo y Granados (D. Tomás), Chinchilla, 8.
 Rodríguez de Llano (D. Luis), Espejo, 9 y 11.
 Rozalem y Gómez (D. Bonifacio), S. Bernardo, 70.
 Salvador y Blas (D. Manuel), Costanilla de los Angeles, 3.
 Sánchez Corvera (D. Alfonso), Pelayo, 33.
 Torres y Guerrero (D. Tomás), Conde Aranda, 10.
 Urra y Sánchez (D. G. briel), Barco, 38.

Academias

Curso y confección para señoras, Montero, 25. Entrada por la calle de San Alberto, 1, primero.

Alhajas

Se compran en todo su valor oro, plata y joyas fino. Carrera de San Jerónimo, 12, portería.
 Compro oro y alhajas. Príncipe, 20, platería.

Camisierías

Para platería y joyería barata, Espoz y Mina, 11.
 Liquidación por reforma.

Catarros

Agüitas, ronquera, fétidez del aliento, se curan con las pastillas mentol y coquina balsámicas Villarejo. Farmacia. Caja, 0,50.

Consulta

Veneno, sífilis, piel y matriz. De 11 a 1 tarde: 1 peseta. De 6 a 7: 2 idem. De 7 a 9: 5 id. Bordadores, 2 y 4, pral. 12. De esta consulta no hacemos ningún elogio porque lo harán los enfermos que en ella sean asistidos.

Dentistas

Clínica dental, Montero, 35. Consulta gratis.
 Bernabeu (D. Miguel). Fuencarral, 6, principal.

Ebanistería moderna

Muebles prácticos, sistema americano, para desmontar. Exposición: Carr. de San Jerónimo, 42.

Labradores

Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento para Sindicatos, Jurados etc., 1 peseta. T. Rolig Perelló, S. Bustillo, 5, 2.ª, Madrid.

Publicaciones

El Derecho vigente en España. Rudimentos de todas las asignaturas de la Facultad de Derecho, por D. B. Argente, Abogado del Colegio de esta corte, y por D. Alfonso Retortillo, Profesor de la Escuela Normal y de la Universidad de Madrid, con un prólogo del Sr. Sanz y Escartín, Consejero

Relojería

de Instrucción Pública. Tercera edición, corregida y considerablemente ampliada. Libro para uso de los alumnos de "Derecho Usual" en los Institutos y Escuelas Normales y guía del aspirante al grado de Licenciado en Derecho.
 En menos de dos años se han agotado dos ediciones de este libro. En la nueva edición se insertan cuestionarios, correspondientes a cada una de las lecciones, que, con varias formas de preguntar y, á veces, formulando la respuesta como pregunta, facilitan mucho el estudio, haciéndolo reflexivo. Asimismo, figuran en la nueva edición, en todas las asignaturas, tablas alfabéticas, que constituyen un eficaz recuerdo mnemotécnico, y un cuadro sinóptico de la enciclopedia jurídica. Se ha aumentado el texto con las más interesantes doctrinas de Economía política, Hacienda pública y, como antecedentes y como complemento, las de Historia del Derecho español, Derecho romano, Cánones y Prácticas forenses. Programa acomodado exactamente al libro. Considerable descuento á los correspondientes y postas en Madrid y 450 en provincias. Madrid, Princesa, 43, Librería de Victoriano Suárez.

La más económica. Calle del Prado, 6.

DIARIO UNIVERSAL
ANUNCIOS
TARIFA DE PRECIOS

Por línea	Ptas.	Cént.
En cuarta plana.....	50	
En quinta plana.....	30	
En sexta plana.....	20	
En séptima plana.....	15	
En octava plana.....	10	
En novena plana.....	5	
En décima plana.....	3	
En undécima plana.....	2	
En duodécima plana.....	1	
Comunicados y sueltos á precios convencionales		

EN LAS PAGINAS DE LAS NOVELAS

Página	Ptas.	Cént.
Una hoja (dos páginas).....	50	
Una página.....	30	
Media página.....	15	
Cuarto de página.....	7	50

Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

Lingote al coque, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
 Hierros fundidos y homogéneos en todas las formas comerciales.
 Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
 Carriles viginales, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
 Carriles Phoenix ó Broca para tranvías eléctricos.
 Viguería para toda clase de construcciones.
 Chapas gruesas finas.
 Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
 Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
 Fabricación especial de hoja de lata.
 Cables y cables galvanizados.
 Lacería para fabricas de conservas.
 Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.
 Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.
 Dirigir toda la correspondencia á ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

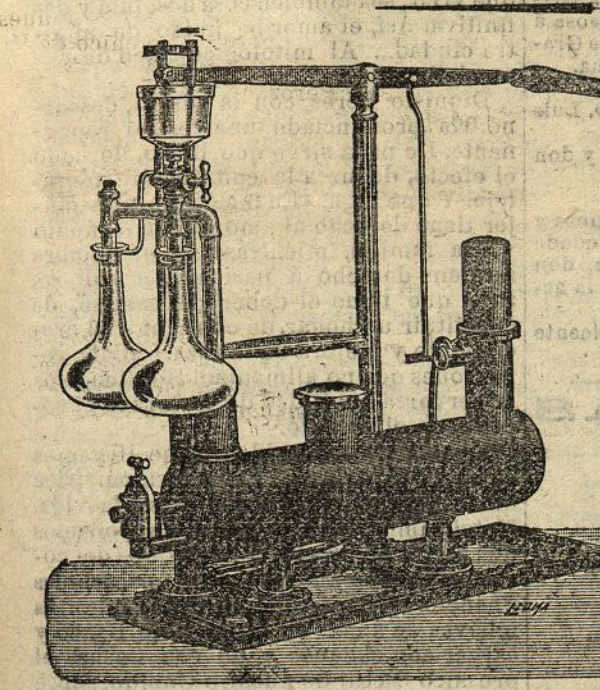
SOCIEDAD ANÓNIMA
Capital social: 32.750.000 pesetas
Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

GRAN CASA DE VIAJEROS
LA ESPAÑOLA
 En esta casa encontrarán los señores viajeros cómodo hospedaje y buena y selecta mesa.
 Habitaciones independientes y para familias.
TALAVERA DE LA REINA

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER
42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
FUNDADA EN 1794
Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:
 En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.
 En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
 Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
 Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (enfrentadores, 6 estufas), pulverizadores, aparatos al formal, etc.
 Lavado.—Material completo para (todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)
 Se envían gratis á petición planos y documentos completos.



PRODUCCIÓN DE HIELO
 para garrafas heladoras, helados y sorbetes por medio de los
Aparatos E. Carré
 (GENESTE HERSCHER, DE PARÍS, CONSTRUCTORES)
 sin fuego, sin presión, sin peligro

Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.
 En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.
Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente á las máquinas ordinarias.
Aparato doméstico.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeños hospitales. Se emplea á bordo de los buques, etc.
Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hendaya, desde 240 francos.
 Pedid el catálogo y tarifa que se envía gratis.

LA ESTRELLA
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías
DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Princesa, 3, pral.

AGENCIA DE PUBLICIDAD DE EMILIO CORTÉS
 Jacometrezo, 50, 1.ª

Esta Casa se encarga de la publicación de Noticias, Reclamos, Comunicados, etc.

Esquemas de defunción y de aniversario.

Combinaciones con todos los periódicos de Madrid, Provincias y Extranjero.

RÁPIDAS PROPAGANDAS

Pídanse tarifas.

MADRID

PARA CABALLEROS
 Gabinetes, Chaletos, Americanos, Trajes, Pardasús.
 6, Fuencarral, 6. Los Últimos Figurines.

Pastillas BONALD
 Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta. Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, equidad, granulación, afección producida por causas periferias, fétidez del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

ACANTHA VIRILIS
 Políglicofostada BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas deo, muscular y nervioso y lleva á la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Elisir Antibacilar BONALD
 (Thiocol chinamo—valdoso fosfo-glicérico)
 Combate las enfermedades del pecho.
 Tuberculosis incipiente, catarros bronco-neumónicos, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc., etc.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignás, 5.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
VILLANUEVA, 11, MADRID
Capital: 12.000.000 de pesetas.
 Fábricas en Bilbao, Oviedo, Madrid, Sevilla, Cartagena y Lisboa
GRAN PREMIO Exposición universal de Lieja de 1905
LA MÁS ALTA RECOMPENSA
PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos.
 Nitrato de sosa.
 Sales de potasa.
 Sulfato de amoníaco.
 Sulfato de sosa.

Glicerina.
 Acido sulfúrico anhidro.
 Acido sulfúrico ordinario.
 Acido nítrico.
 Acido clorhídrico.

ABONOS
 Para todos los cultivos y adecuados á todos los terrenos.

Dirigirse á la SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO
Villanueva, 11, Madrid.
 Dirección postal: Apartado núm. 340.
 Dirección telefónica y telegráfica: Geinco, Madrid.

MATIAS LOPEZ
Chocolates.
Cafés superiores.
Tés.—Tapiocas.
Bombones.
Caramelos refrescantes.
Pastillas de café y leche.

COLICOS DIARRREA DISENTERIA
Crema de Bismuto
DE GRIMAULT Y C^{ia}

Medicamento heroico, corta en breve plazo Colicos, Diarrea, Disenteria Gastritis, Gastralgias, Dolores de Estómago, Diarreas coleriformes.

LA CREMA obra con más rapidez que los polvos.
 Paris, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias

Construtora Sevillana de Cemento Armado
SEVILLA.—Santa, Clara 29.—SEVILLA

Albercas y aljibes desde un céntimo el litro. Cercas de hincado desde pesetas 1,30 el metro. Hincado de hincado desde pesetas 2,10. Baños corrientes 6 pesetas más económicas que los de igual cuba de hoja de lata. Baños de lujo á mitad de precio que los de mármol. Peseros para reses á 18 pesetas. Canal para riegos ó matriche á 4 y 3 pesetas metro. Tuberia, Manoseras con anillo, 40 por 100 menos que los de madera. Tinas para líquidos desde 15 á 500 arrobas á precios de los de barro. Pilones para coque aciluminas, á pesetas 75 de 20 fanegas. Pisos de cuadra. Dornajos, Ladillos finos de cemento para solería, Siltos para aceras, Azoteas. Todas las obras garantizadas por un tiempo determinado.

Postal de Familia
EN PLATINO BROMURO
6 EJEMPLARES, PTAS. 6
FUENCARRAL, 29, COMPANY

FOLLETIN DEL DIARIO (54)
Los millones de Berquellier
RENÉ DE PONT-JEST

camente del hijo. Comprendía que los dos únicos seres que debían compartirse en adelante su cariño eran su madre y su hija.

Al siguiente día, cuando M. de Blangy-Portal volvió á la «villa» y faltó á la verdad diciendo que regresaba de París, la duquesa sintió un inexplicable sentimiento de repulsión, hasta tal punto, que cuando su marido le tomó la mano para llevarla á sus labios, como afectaba no olvidar nunca hacerlo, se negó por un movimiento que no pudo reprimir á aquella hipocrita muestra de afecto.

—¿Qué tenéis, pues?—dijo Roberto sorprendido.

La joven, pálida y temblorosa, no contestó, añadiendo el duque con una sonrisa de fatidat:

—¡Estáis quejosa de que haya estado durante cuarenta y ocho horas sin daros noticias más! ¡Celos, querida Claudia!

Ante esta vanidosa broma, la duquesa temió que no podría contener su indignación, faltando muy poco para que ésta estallara; pero haciendo un esfuerzo sobrehumano logró dominarse, y contestó con tono irónico:

—Sé que los celos son un sentimiento demasiado propio de la clase media para que me sea permitido abrigarlo ó cuando menos confesarlo. ¡Estoy nerviosa, indisputada, esto es todo! Dispensadme.

Y saliendo á su marido con la mano, salió de la habitación.

—¿Qué significa esto?—se preguntó el duque cuando se quedó solo. —Bueno, no me faltaría más que una mujer celosa! Esto me crearía una agradable existencia, si algún día llegaba á enterarse de mis relaciones con Lea. ¡Díabolo! ¡De aquí un mal que es preciso cortar de raíz!

Aquel fatuo estaba convencido de que Claudia le adoraba, pareciéndole todo ello muy natural. ¿No era todavía joven, apuesto caballero y con un título de nobleza? ¿No había elevado hasta él á aquella muchacha abandonada, sin estado civil claro y que debía crearse dichosa con haber cambiado sus millones por una posición brillante y un apellido cuyo origen se remontaba al tiempo de las Cruzadas, y que estaba emparentado con la más pura aristocracia? ¿Qué quería, pues, más? ¡En verdad que era muy exigente! ¿Le faltaba algo acaso? No se oponía nada á que viese á su madre y pasase temporadas con ella. ¿Se había quizás figurado que un de Blangy-Portal iba á ser uno de esos maridos á quienes sus esposas dominan en absoluto? ¡No había, pues, más! Quería ser libre, debía romper las trabas, para dar muestras de que su intención era obrar con la más completa libertad.

El desdichado, calculando de este modo, se prometió sujetarse en adelante menos aún de lo que hasta entonces lo había hecho.

En aquel mismo instante, poco más ó menos, llegaba á Villerville Guerrard, muy inquieto por las alarmantes frases que contenía el telegrama que le había dirigido Mad. Fremérol.

Esta le puso en pocos momentos al corriente de lo que había ocurrido la víspera.

—No hay duda que esto es desagradable—respondió el doctor—pero no merece tampoco que se le dé demasiada im-

portancia; no hay en todo ello acaso más que una desgraciada casualidad, un hecho aislado. Conozco á Roberto desde hace diez años, y nunca las mujeres le han hecho hacer grandes necesidades.

No se trata más que de relaciones pasajeras, si es que esas relaciones existen en realidad. No es posible que un hombre como él se deje seriamente seducir por una muchacha como Lea Morton.

—¿La conocéis?

—Como todo París la conoce.

—Y M. de Blangy-Portal no vacila en relacionarse con ella! Pues bien; yo juzgo las cosas mucho más graves de lo que creéis ó de lo que me decís, y este nuevo golpe me abate. Si me ocurriera una desgracia, ¿qué sería de mi pobre hija?

—¿Qué desgracia puede ocurrirnos? Sois joven, gozáis de buena salud y verdaderamente...

—¿Qué desgracia? ¿Pero creéis que olvido aquella espantosa noche?

—Pues esto es lo que debierais hacer, é imitariais á todo el mundo. Hace ya mucho tiempo que nadie en París se acuerda de ello.

—¿Y el Juzgado?

—El Juzgado? Dentro de un mes habrá cerrado la causa, según la frase de ritual, es decir, la habrá archivado.

—¡Ah! Dios os oiga! Pero, otra cosa. ¿Con qué dinero M. de Blangy-Portal paga los gastos de esa Lea? El no tiene fortuna personal, bien lo sabemos vos y yo, y las rentas del dote de Claudia apenas deben alcanzar á las necesidades de su casa. Estad seguro de que se endeuda de nuevo... á menos que mi hija... Será preciso que se lo pregunte.

—No le preguntéis nada. Le causaréis un gran disgusto.

—¿Por qué?

—Sé que Mad. de Blangy-Portal autorizó el año pasado á su notario para que

adelantase al duque la cantidad de doscientos mil francos.

—¿El año pasado? ¿Y qué ha motivado ese adelanto?

—Quería, según creo, interesarse en el negocio de unos terrenos situados en Niza.

—O mejor, había perdido en Monte-Carlo doscientos mil francos. Poco es, pero si Claudia ha entrado en ese camino, no se detendrá fácilmente; en primer lugar, porque ignora el valor del dinero, y luego por amor propio y para que yo no sepa los compromisos financieros de su marido. No quiero hablar de esto con mi hija, pero pues tiene confianza en vos, interrogadla. ¿Queréis? Os lo suplico.

—Bien sabéis que estoy á vuestras órdenes.

—¡Oh, gracias, gracias! Es que si lo que sospecho ocurre un día, desgraciada niña, no tendré más protector que vos. ¡Qué error hemos cometido ambos! Con cuánta crueldad castiga Dios mi ambición!

—¡Claudia! ¿Querida Claudia!

Genoveva, al pronunciar estas palabras, se había cubierto el rostro y sollozaba, no calmándose hasta que Guerrard le prometió ir al día siguiente á la villa de las Rosas para enterarse por sí mismo de lo que ocurría.

En efecto, al día siguiente partió para Houlgate.

La primera persona á quien vió cuando bajó del vagón fué á M. de Blangy-Portal, quien se paseaba en el andén esperando el paso del tren de Cabourg á Trouville.

—¡Tú!—exclamó el duque al reconocer á su amigo,—¿qué buen viento te trae?

—¡Demonio!—respondió el doctor en el mismo tono empleado por Roberto,—no me das noticias tuyas y vengo á saberlas por mí mismo. ¿Partes?

—Sí, tengo una cita en Trouville, pero

mi casa no está por eso menos abierta de par en par para tí. La duquesa experimentará gran placer en ofrecerte hospitalidad.

—No volverás hoy?

—Puede ser.

—Si Lea Morton te lo permite.

—¡Oh! ¿tú sabes?

—¿Que está instalada en Trouville?

—¿Cómo pudiera ignorarlo! No se habla de otra cosa que de tu amistad con esa desdichada de oro. Ten precaución, yo te he avisado ya. Te arruinará como un tonto...

—¡Estás loco!

—No por ella, seguramente, mientras que tú... ¡Oh! tú haces ducalmente las cosas. ¿Cuánto te cuesta el hotel de Marceolita?

—De qué hotel me hablas?

—De ese que comprastes amueblado para la señorita Morton.

—¡Oh! decididamente eres de la policía.

—Pero, qué, ¿imaginas que tus locuras quedan secretas ni siquiera veinticuatro horas? ¡Pobre amigo mío! Las mujeres como Lea tienen mayor placer en poder decir que poseen un hotel, que en poseerlo. Por lo demás, has escogido muy bien el barrio; así serás vecino de madame Fremérol. Desde las ventanas de la casa de tu amante puedes pasar tus miradas por el parque de tu madre política.

—¡Cáspita, es verdad, no había pensado en esto!

Como se recordará, el duque, efectivamente, no había pensado en ello el día en que, refiriéndose al asesinato del boulevard de Courcelles, Lea Morton había pronunciado el nombre de la que no podía creer de ningún modo que fuese la suegra de su amante.

—¡Bah! ¡no se puede pensar en todo! Entre tanto, ahí tienes medio millonero de deudas sobre las espaldas.

—Te equivocas; no debo nada de todo eso.

—¿Cómo! ¿No debes nada! Oye, Roberto, todo esto no me importa, y tienes el derecho de enviarme á paseo; pero yo tengo el deber, que cumpliré hasta el fin, hasta el día en que me cierras la puerta de tu casa, de preocuparme por el bienestar de la que, gracias á mí, es tu esposa. Debo hacer todo lo necesario para que cualquier día Mad. Fremérol no me acuse de haberla engañado, de haber sacrificado su hija á mi amistad hacia tí, de haber hecho—¿quién sabe hasta dónde pueden llegar las suposiciones?—algún negocio innoble en complicidad contigo.

—¡Díabolo querido amigo, te vuelvas muy susceptible, y sobre todo no eres alegre. Pero dispensa, ahí está el tren. Espero que no dirás á la duquesa nada de lo que ha llegado á tu conocimiento.

—Harto sabes que haré lo contrario, pero como es á tí á quien deseaba ver, haremos el viaje juntos.

—Eso es, para que Claudia, si tiene noticia de que has venido, me acuse de haberle impedido visitarla y suponga la mar de cosas. Hazme el favor de ir á pedirle que te convide á comer; esto la complacerá y...

—Y no te estorbaré.

—Es tan contraria á eso mi intención, que si quisiera venir á verme esta tarde á casa de Lea, en Trouville, te prometo oír tu discurso de reprensión.

Un silbido de la locomotora dió en aquel momento la señal de partida, y M. de Blangy-Portal, dejando solo á su amigo, se encamaron en un vagón.

—Vamos—se dijo el doctor, siguiendo un instante el tren con la vista,—la suerte está echada. Roberto es incorregible; la existencia de su esposa no será más que un martirio prolongado, y si madame Fremérol no adopta las medidas necer-